

TRABAJO SOCIAL EN MEXICO

Mapa conceptual

Lic. Ramiro Roblero

PRESENTA EL ALUMNO:

YADIRA LUCELI VELAZQUEZ ZAMORANO

GRUPO, SEMESTRE y MODALIDAD:

6to. cuatrimestre "B" Lic. Trabajo Social
semiescolarizado

Frontera Comalapa, Chiapas

11 de julio del 2021

El resultado de la aparición del Trabajo Social es considerado una construcción social, disciplinar y profesional de la Modernidad, pero en ese marco se amplió y complejizó se han ido conjugando diferentes trayectorias históricas, que para nuestro punto de vista se ubican en la siguiente línea de tiempo:

- 1) La Aparición del Trabajo Social.
- 2) El Perfil Histórico de un Trabajo Social Tradicional
- 3) El Perfil Histórico de un Trabajo Social Desarrollista
- 4) El Perfil Histórico de un Trabajo Social Reconceptualizado.
- 5) El Perfil Histórico de un Trabajo Social Contemporáneo.

El término Trabajo Social contiene múltiples y variadas connotaciones, en algunas de acuerdo al contexto donde se desarrolla, incluso, en diferentes ocasiones y realidades se utiliza como sinónimo de Asistencia o Servicio Social.

Si embargo, dentro de la misma acción profesional del Trabajo Social, interaccionan diferentes niveles y orientaciones que son contradictorias, y por eso, es necesario analizar, delimitar y clasificar como procesos históricos lineales y no como especificaciones o matices aplicables en la vida social y para fines del presente estudio las analizaremos en el marco de los que denominaremos los Perfiles Históricos del Trabajo.

Desde mediados del siglo XVII, apareció en Inglaterra un acontecimiento histórico que posteriormente influye en todo el mundo: La Revolución Industrial.

Un proceso que marca una ruptura profunda en la sociedad de ese tiempo, a partir de que se incorpora la tecnología mecánica a las técnicas productivas y el desarrollo de la organización del trabajo fabril.

La Revolución Industrial fue extendiéndose y multiplicándose aceleradamente en primera hacia el resto de Europa y posteriormente hacia América del Norte, vía la migración, integrando así un mercado mundial, planetario, global.

Esta expansión internacional fue desarrollada en formas de trabajo rurales y por eso tanto la Revolución Industrial, junto con la Revolución Francesa y la Declaración Universal de los Derechos Humanos serán reconocidos como hitos de la transformación que vive la sociedad planetaria.

Este momento histórico, que en términos relativos lo ubicamos en el transcurso de la primera mitad del siglo XX, lo denominamos el Trabajo Social Tradicional, no porque queramos cuestionar o estigmatizar a este período inicial de nuestra profesión, sino porque el contrario buscamos encontrar elementos sustentados en lo tradicional que sirven como parámetros de análisis en la construcción histórica de nuestra profesión.

Si embargo, esta perspectiva del Trabajo Social Tradicional que coloquialmente se ve solo como una postura individual, de control y adaptación al medio, estará distada de una inquietud pero interesante posición crítica frente a la propia idea individualista, ya que se interrogará acerca de la existencia del Trabajo Social.

Lo anteriormente planteado marca un parangón sobre la concepción "muy propia" que se tiene del Trabajo Social Tradicional al verse como una práctica intuitiva y asistencial desde una perspectiva individualista, ya que en este momento no se acuerda en que técnica y metodológicamente el sustento de este Trabajo Social.

Esta primigenia, pero interesante nuda que será construida desde los aportes de Mary Richmond, vincula y acerca al Trabajo Social Tradicional con la ciencia, con la teoría y con los métodos y propone un trayecto a recorrer que se sintetiza en dos etapas fundamentales:

Como lo hemos subrayado conjuntamente, la aparición del Trabajo Social está relacionada con los procesos que se viven en las diversas sociedades del planeta por eso, cuando hablamos del perfil desarrollista de nuestra profesión estamos hablando de un momento y proceso.

El reconocimiento profesional tanto implícito y explícito del Trabajo Social frente al Estado, sus instituciones y frente a la sociedad en general, se logra mediante la ley, el reconocimiento institucionalizado y se logra visibilizar como un campo profesional.

El Trabajo Social Norteamericano estará basado en un sistema social ecléctico que integra cuatro tipos o formas de un sistema de política social, por una parte con un que marginal pero existente, de instituciones públicas orientadoras del bienestar social.

Las críticas a un Trabajo Social desarrollista se pueden observar cuando en el último tercio del siglo XX y ante la creciente complejidad de las relaciones sociales, surge la necesidad de acercarse con la crítica radical a los intereses del Estado, de crear una alternativa y novedosa forma de Trabajo Social que contara con una perspectiva teórica propia alternativa.

Esta idea de Trabajo Social conocida como Movimiento de Reconceptualización aparece primordialmente en los países de América del Sur en la década de los sesenta y muestra como características principales, reconocer el origen de la desigualdad social a partir:

Todo movimiento implica procesos, conflictos y cambios y en ese sentido, cuando se realizan análisis sobre el movimiento de reconceptualización se realiza desde una óptica mecánica, esquemática y homogénea, y en ese caso podemos mencionar que dicho proceso no se toma como algo nuevo, único o lineal.

Postura Radical que proponía un cambio estructural de los cimientos de la sociedad de clases. En este sentido, el profesional de Trabajo Social debía insertarse en la lucha de clases por todas las vías y ubicarse profesionalmente desde fuera del sistema general del cambio revolucionario.

Una escuela de pensamiento

Zijina imagen esencial de la materia a tratar dentro de una ciencia o una disciplina.

¿Son esquemas-guía construido a partir de definiciones científicas, reglas y procedimientos reconocidos ampliamente por una comunidad científica como fundamento válido para una práctica.

¿Algun propuesta que proponga modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica?

¿Son Modelo que define y establece límites de aquello que debería ser estudiado y evaluado?

¿Son enfoque que define e interrelaciona teorías, métodos y prácticas necesarias, buscando criterios de éxito en los objetivos y finalidades propias de la disciplina.

¿Son perspectivas que contribuya la unidad de consenso mayor al interior de una disciplina, sirviendo para diferenciar una comunidad de la otra.

La Modernidad ha construido paradigmas que tienen una naturaleza distinta en las ciencias naturales y exactas y en las ciencias sociales. En ciencias naturales y exactas un paradigma se construye a través de un proceso científico de experimentación y validación, y generalmente un paradigma de una línea determinada de la ciencia figura a otro una idea de tener vigencia y otro lo superó por eso dentro de estas áreas disciplinares generalmente no coexisten dos paradigmas para una misma temática específica y en el mismo tiempo histórico determinado, generando una naturaleza científica.

Ante esto, es necesario entender la complejidad de los paradigmas de las ciencias sociales para así comprender la riqueza y dificultad del trabajo del científico social y especialmente del Trabajo Social.

Pero aunado a la distinta naturaleza de los paradigmas en ciencias exactas y sociales, observamos otro gran diferencia en relación a ellos, los primeros generalmente abarcan el nivel metodológico y teórico-metodológico o disciplinar, los segundos abarcan dos niveles.

Por eso, cuando en Trabajo Social se habla de los paradigmas generalmente se hace referencia a construcciones teóricas, conceptuales y operativas, necesarias para conocer, identificar, entender, comprender y para actuar en lo social.

Ámbito Teórico-Político: Inicialmente es preciso indicar que la teoría que orienta el quehacer metodológico y político del Trabajador Social de acuerdo a este paradigma es la Teoría Positivista desarrollada por Augusto Comte. (Payne, 1986).

El paradigma Positivista entendió a la sociedad como un todo orgánico integrado por el conjunto de hombres e instituciones que se relacionan armónica y normativamente para llegar al estado positivo.

Estado armónico, normado jurídicamente, ordenado racional, científico, aunque antes se había trabajado por otros dos estudios el Teológico y el Metafísico.

Paradigma Positivista

Ámbito Metodológico: Para este paradigma la comprensión de la realidad humana está fundamentada en los métodos de las ciencias naturales, es decir, plantea una postura.

Ámbito Teórico-Político: Entre las teorías psico-sociales que conforman este paradigma podemos mencionar, entre otras, la fenomenología, el interaccionismo simbólico, el Método Clínico de la Medicina, Método Clínico de la Psiquiatría, Teoría del Personalismo.

Ámbito Metodológico: Plantea un camino para lograr el conocimiento de las formas funcionales de la vida interior del ser humano, como método para planear de ser alivio inmediato de las tensiones a nivel individual. Propone una guía metodológica que incluye en los problemas del comportamiento humano de forma aislado e individual, sin tomar en cuenta el contexto socio-histórico.

Paradigma Clínico-Individualista

Ámbito Teórico-Político: Las teorías sociales que sustentan este paradigma son entre ellas la teoría Funcionalista desde la perspectiva social, las Teorías del Rol, las Teorías de Sistemas Generales, las Teorías de Sistemas Ecológicos y la Teoría Conductista de los Sistemas Familiares.

Ámbito Metodológico: Con respecto a la cuestión metodológica el funcionalismo postula que todo estudio social debe ser científico y objetivo, ello le otorga una visión ahistórica, atomística y fragmentada de la sociedad.

Ámbito Teórico-Político: Esta postura se basa en el ejercicio de la teoría Marxista y de sus sucesivas variantes o ramas. Para este paradigma la sociedad es considerada un espacio social contradictorio, dialéctico e históricamente determinado, dividido en clases sociales e en sectores dominantes y subordinados.

Ámbito Metodológico: En el plano metodológico el paradigma crítico conlleva una postura científica, dialéctica, objetiva y racional, además de una visión histórica, causal.

Método: Integral de los problemas sociales a estudiar.

Paradigma Crítico

Subtipo 3

Dentro del análisis para ver al Trabajo Social como construcción autónoma y distinta de las formas de ayuda y acción social tradicionales (Caridad, Beneficencia y Filantropía), hoy que tomamos en cuenta que la caracterización y/o diferenciación existente entre estas modalidades de ayuda social frente al Trabajo Social se fundamenta en advertir que este último tiene una construcción histórica, epistemológica, teórica, conceptual, filosófica, política y metodológica diferente, a partir de un encuadre disciplinar de la modernidad.

La construcción de sociedades más justas o igualitarias, sin embargo, otras prácticas

La construcción histórica del Trabajo Social.



Aproximaciones a la dimensión histórica y filosófica del Trabajo Social. La Modernidad

Los Paradigmas de la modernidad en el desarrollo histórico del Trabajo Social

El Trabajo Social como creación de la Modernidad Occidental

Cuando se habla del proceso histórico del Trabajo Social siempre se hace referencia a dos grandes explicaciones, ver a trabajo social como etapa última en la evolución de las formas de ayuda y acción social e carben:

caridad, filantropía, beneficencia, asistencia social y servicio social, como profesión creada para solventar los intereses del sistema capitalista.

Y sin bien la génesis del Trabajo Social se halla vinculada indisolublemente a las formas de ayuda social que se encuentran en el largo y sinuoso desarrollo de la humanidad

La Modernidad, o podemos encontrar referencias de su surgimiento en el marco de los intereses de reproducción y acumulación del sistema capitalista, es preciso mencionar que su proceso de irradiación hacia todo el mundo como quehacer profesional y como disciplina científica es producto de la Modernidad.

- Teo 1. La modernidad es una cosmología, es decir, un conjunto de ideas, perspectivas, enfoques y proyecciones que orientan la percepción del cosmos social y natural en el que se mueve el ser humano.
- Teo 2. La figura moderna del mundo ubica al entorno natural como un objeto del y al servicio del ser humano, y propone una separación precisa entre lo social y lo natural, entre la cultura y el estado natural del hombre.
- Teo 3. La modernidad identifica al ser humano como ente central dentro del cosmos natural y social, lo que permite o configura un pensamiento humanista que deriva en dos grandes corrientes: el humanismo individualista y el humanismo colectivo.
- Teo 4. Lo moderno define al ser humano como el motor de la historia, creador y transformador de su entorno social y por eso lo construye un protagonista central con potencial suficiente para orientar, dirigir y determinar el curso de la historia acorde a sus ideas, valores e intereses.
- Teo 5. El pensamiento moderno retoma la idea de emancipación o liberación individual y/o colectiva, sin embargo esta postura se permea en vista como un intento del ser humano por lograr resarcirse de los dogmas u obstáculos sociales, culturales y religiosos que le impiden constituirse como protagonista en la historia y los resarcirse por ideas de libertad, evolución, orden y progreso.
- Teo 6. La Racionalidad instrumental es el parámetro que define lo moderno y se traduce en ver a la razón como instrumento para enfrentar y/o solucionar problemas o conflictos, misma que adopta una postura científica.
- Teo 7. La modernidad conlleva una intención de dominio y control tanto del cosmos natural (dominio de la naturaleza) y como del social.
- Teo 8. El pensamiento moderno hace suya la posibilidad de transformación social en un sentido evolutivo, progresivo y generalmente lineal, lo que da como resultado un planteamiento de progreso social predefinido y con final previsible. I

Tomado como marco de referencia las anteriores explicaciones, es claro que el pensamiento moderno ha permeado significativamente nuestra cosmología como seres humanos inmersos en una realidad intrínsecamente, nuestro entorno cotidiano como ciudadanos globales y nuestros parámetros profesionales como trabajadores sociales.

El Trabajo Social, enmarcado como un quehacer profesional no se estructura a partir de un proceso de continuidad, ni es un efecto meramente evolutivo y lineal de las formas de ayuda social generadas en la historia de la humanidad.

Desde el Trabajo Social se ha entendido al ser humano como ente central dentro del cosmos social.

Trabajo Social una caracterización instrumental, cuya propuesta se circunscribe a ofrecer una gama de apoyos institucionales a los individuos en situaciones de necesidad.

El Trabajo Social emerge entendido al hombre como ente defensor de su individualidad y por ende de sus derechos humanos individuales, aun cuando con posterioridad sus intenciones se inclinan hacia lo colectivo.

El Trabajo Social asume una idea de emancipación del ser humano sobre sus dogmas, ritos y mitos. De forma contradictoria, la profesión emplea un pensamiento de dominio y control social con la utilización del Estado y sus mecanismos, normas, controles, leyes, pactos sociales, instituciones.

El Trabajo Social entiende al mundo social y natural como un objeto del y al servicio del ser humano, identificando a la Racionalidad instrumental como un pilar de su esencia, por lo que podemos afirmar que el científico social será uno de los grandes aportes modernos al Trabajo Social.

La idea de transformación está un parámetro fundamental para el Trabajo Social, toda acción profesional será marcada por la posibilidad de cambio o transformación. Independientemente a que sea negativo o positivo, progresivo o regresivo, evolutivo o multilíneal, ordenado o caótico.

Se asume la idea de progreso social en el entendido de ubicar un "fin de la historia", es decir, realizar una meta o modo de existencia donde ya no está necesario seguir en la marcha del progreso puesto que hasta ahí concluye el proceso histórico y social.

El Trabajo Social siempre pondrá la técnica y la ciencia al servicio del ser humano para moldea el mundo a su manera. Pero al mismo tiempo este paradigma, al quehacer de ciencia pasa a ser dogma, entendiendo lo científico como remedio infalible, como receta efectiva, como idea eficiente y como solución generalizable y única en todo tiempo y en todo tiempo.

históricamente han enmarcado sus objetivos en paliar la miseria que genera el sistema de explotación, así como pugnar por su preservación.

Las congregaciones religiosas de ayuda al necesitado han sido principalmente de la Iglesia

Católica, cuya doctrina se funda en el amor y amparo al prójimo, basándose en el precepto del Segundo Mandamiento de Cristo: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Para el

crístico, brindar ayuda y protección al pobre, enfermo o necesitado es una actividad

concebida como una complacencia virtuosa y dicha forma de ayuda social está comprendida

Caridad

por la Caridad

Desde el punto de vista sociológico, la caridad es "Amor a los demás como nos amamos a nosotros mismos" ideas y pensamiento que nacen del supuesto amor a Dios y se manifiestan en todas las acciones buenas de unos hombres a otros, de los que tienen algo a los que no tienen nada, siempre teniendo como supremo finalidad celestial a Dios.

Por eso la Caridad es una de las tres virtudes teológicas, junto a la Fe y la Esperanza y enlaza indisolublemente el amor a Dios y el amor al prójimo y por ello, es para el cristiano su verdadera idea principal para ayudar socialmente.

Durante la Edad Media, a partir del siglo XII, la sociedad europea inicia una novedosa marcha con la idea de una consciente subordinación del conocimiento a los objetivos de la fe y el dogma, ve en la ciencia sólo la forma del intelecto para transmutar conceptualmente lo que provee de una manera cierta en sentimiento y convicción religiosa.

Este impulso a la filosofía trascendentalista, es decir, el concebir la vida social como creación de algo divino (Cazadero, 1992), incidirá para que la Iglesia y sus diferentes establecimientos: conventos, hospitales, escuelas, casas de expósitos, hospitales, organizarán la cobertura de la Caridad, particularmente en la enseñanza, curación y alimentación.

Pero a partir del siglo XV la idea de la caridad se transforma, por una parte por los cambios que empiezan a generarse en las sociedades de la Modernidad, y por otra porque se deforman los principios religiosos de la caridad: los actos de amor y las acciones desinteresadas y de generosidad se convierten en preocupaciones moralistas.

Es evidente que ciertas prácticas sociales han constituido esfuerzos significativos para la construcción de sociedades más justas, sin embargo, otras prácticas históricamente han enmarcado sus objetivos en paliar la miseria que genera el sistema de explotación, así como pugnar por su preservación.

A raíz de los intensos debates en el seno de la Iglesia Católica, y específicamente dentro de los procesos ideológicos filosóficos y religiosos más propios de América Latina, surgió una corriente religiosa que honra la reflexión teórica de una parte de la fe, es decir, hizo evidente la necesidad de apoyarse en las Ciencias Sociales para interpretar y actuar en la realidad social.

Las formas de ayuda social frente al Trabajo Social.